

La Margarita

Precio de Suscripción.

EN ORIHUELA, un mes 25 céntimos
Fuera un trimestre, 4 peseta
Número suelto 40 céntimos.

PAGOS ADELANTADOS.

Punto de Suscripción.

Calle de Muñoz, número 28.

Los trabajos se publican bajo la responsabilidad de sus autores.

No se devuelven los originales aunque dejen de insertarse.

Se puede ser católico sin ser carlista,
no se puede ser carlista sin ser católico.

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Cum Ecclesia omnia, sine Ecclesia nihil.
Con la Iglesia todo, sin la Iglesia nada.

ÓRGANO DE LAS PROVINCIAS DE ALICANTE, MURCIA Y ALBACETE

Dios

Patria

Rey

Homenaje á la Augusta

SEÑORA DOÑA MARGARITA DE BORBÓN

Suscripción nacional para costear
una gran corona de bronce
artístico.

CONTINUACIÓN

Pueblo de Cox (provincia de Alicante.)

	Ptas	Cts.
Suma anterior.	207	20
D. Antonio Candel Hernandez	»	50
» Joaquin Perez Martinez	»	50
» Clemente Saez Bernabeu	»	50
» Manuel Semper Larrosa	»	50
» Joaquin Gambin Perez	»	25
» Cayetano Cuenca Marco	»	25
» Antonio Cuenca Marco	»	50
» Elias Cuenca Marco	»	25
» Manuel Marco Masquerda	»	25
» Pedro Pacheco Sivila	»	25
» Juan Cuenca Marco	»	25
» J. C. L.	»	20
» J. M. N.	»	25
» Carmelo Cuenca Marco	»	25
» Antonia Cuenca Marco	»	25
» Maria Cuenca Marco	»	25
» José Cuenca Lozano	»	10
» Manuel Cuenca Lozano	»	10
» Antonio Pacheco Cuenca	»	10
» Manuel Pacheco Cuenca	»	10
» Carmelo Cuenca Avila	»	10
» M. C. M.	»	65
» F. M.	»	1
» Antonio Semper Larrosa	»	20
» Joaquin Marin Santacruz	»	10
» M. P. G.	»	10
» D. F. P.	»	10
» Roque Perez Calderón	»	20
» Blas Martínez Pelegrin	»	10
» Francisco Rocamora Ramón	»	10
» Mariano Faura	»	10
» Francisco Pamies Puebla	»	10
» Joaquin Narejos Avila	»	10
» José Perez Martinez	»	10
» F. M. G.	»	10
» Jacinto Cuenca Pamies	»	10
» José Valera Bernabé	»	25
» M. S. B.	»	10
» M. G. B.	»	10
» J. R. M.	»	10
» Un carlista	»	10
» V. P. G.	»	10
» Ramón Avila	»	10
» A. V. B.	»	20
» P. M. P.	»	10

Suma. 217 20

DONATIVO REGIO

PARA LOS

POBRES INUNDADOS

Una noticia gratísima podemos dar hoy á nuestros amigos.

Apenas el Sr. Duque de Madrid y su Hermano el Infante D. Alfonso leyeron en «El Correo Español» el llamamiento del Cardenal Monescillo pidiendo socorros para los inundados se apresuraron á escribir á Su Eminencia cartas muy sentidas remitiéndole su oferta.

En efecto, ayer recibimos de nuestro corresponsal en Toledo el despacho telegráfico siguiente:

«**Loledo 8** (6 y 50 minutos de la tarde.)—Con verdadero regocijo participo á los lectores de «El Correo Español» que su eminencia el Cardenal Monescillo ha recibido, para enjugar las lágrimas de los pobres inundados *sis mil pesetas* de D. Carlos de Borbon y su augusto hermano D. Alfonso.—*El Corresponsal.*»

Siempre que nuestra patria ha sido afligida por calamidades públicas, los augustos despojados han enjugado, en la medida de sus fuerzas, las lágrimas que han podido.

EL MAL MENOR

Con mucha frecuencia los doctrinarios traen á mi memoria y me obligan á repetir aquella admirable frase en la que el insigne Donoso Cortés condensó el espíritu y esencia de esa funesta escuela, la cual, según el egregio filósofo, «nunca dice *a firmo* ni *niego* y á todo dice *distingo*.»

Esos distingos son los insanos sofismas con los cuales la arteria doctrinaria pretende resolver, ó cuando menos eludir las grandes cuestiones que su influencia fatal provoca, y los grandes cargos que se la dirigen.

A esa clase de sofisticos distingos ha recurrido «La Unión» para responder á lo que «El Correo Es-

pañol» la dijo rebatiendo la interpretación dada por aquel diario, al admirable *Aviso pastoral* del Cardenal Monescillo.

Intenta defenderse sacando de nuevo á la palestra la eterna teoría del mal menor, que es por el que se debe optar cuando hay necesidad ineludible de escoger entre dos males.

Pero es el caso que ese, al cual los doctrinarios y sus congéneres llaman mal menor, es el más infuisto mal y de más terribles consecuencias, porque con su eclecticismo, su excéptica aceptación del bien y del mal indistintamente, engendra la indiferencia y la duda, mata la fé y la abnegación, dando pábulo al cínico y osado egoísmo, y lleva la corrupción á las últimas capas sociales.

Es el enemigo hipócrita y aleve, que ataca á traición, mil veces, como desde luego se comprende, más temible y pernicioso, que el enemigo franco y descubierto.

Sus fines son los mismos; sus odios á la causa de la verdad no son menos intensos; pero los medios que emplea son más insidiosos, y por lo tanto, más temibles y perversos. Si se finge amigo á las veces, es solo para herir sobre seguro y sin riesgo.

Los del mal menor no quieren que se introduzcan como ha dicho el preclaro Purpurado, «buenas guerras para que desaparezcan del mundo las malas paces.»

Son del gremio de los que quedan entre sol y sombra, suponiendo, según el mismo sabio Pastor, que cuando la Iglesia habla, se refiere al doctrinarismo que alborota y se subleva, no al templado reverente, de buenas palabras y de forma elegante. «Por manera que el líquido *doctrinarismo*, encerrado en cierta vasija, conteniendo veneno,

únicamente hace daño y causa muerte cuando se le remueve, cuando se toma en grandes porciones ó á deshora y cuando la atmósfera está cargada de miasma. Con tales artes cada uno se queda con su doctrinarismo, y el mundo sigue tomando el tósigo muy á gusto del juicio privado.»

Pero «*el vaso de agua envenenada*, lo contiene así removida, como sosegada, y así en pequeñas porciones, como bebida de bruces en charquillos turbios, puesto que no es permitido distinguir lo que la ley no distingue.»

Dijose recientemente que el señor Cánovas había emitido la opinión de que España estaba entregada á la mayor anarquía.

Dijo verdad el Sr. Cánovas; pero de seguro no ha confesado la parte principalísima que le cabe en esa obra de abominación.

«Ahí anda dice el Cardenal Monescillo, la anarquía intelectual y moral en que vivimos, hechura y heredera legítima del doctrinarismo constante en su peligrosa inconstancia.»

Si la anarquía intelectual y moral es hechura del doctrinarismo, hechura es del Sr. Cánovas, doctrinario empedernido, y una de las inteligencias más solícitas por conservarlo en España.

Entiéndanlo bien los doctrinarios. Viviendo en la anarquía intelectual y moral, vivimos en el desorden, alejados de la verdad católica, porque como ha dicho el gran escritor al principio citado, Donoso Cortés: «Por el Catolicismo entró el orden en el hombre, y por el hombre en las sociedades humanas. El mundo moral encontró en el día de la redención las leyes que había perdido en el día de la prevaricación y del pecado. El dogma católico fué el criterio

de las ciencias, la moral católica el criterio de las acciones y la caridad el criterio de los afectos. La conciencia humana, salida de su estado caótico, vió claro en las tinieblas interiores, como en las tinieblas exteriores, y conoció la bienaventuranza de la paz perdida, á la luz de esos tres divinos criterios.»

En ese caos de la anarquía, sin la bienaventuranza de la paz, la idea autoritaria que el doctrinarismo invoca, es falsa. Así lo demuestra el mismo esclarecido escritor, diciendo:

«La idea de la autoridad es de origen católico. Los antiguos gobernadores de las gentes pusieron su soberanía sobre fundamentos humanos; gobernaron para sí y gobernaron por la fuerza. Los gobernadores católicos, teniéndose en nada á sí propios, no fueron otra cosa sino ministros de Dios y servidores de los pueblos. Cuando el hombre llegó á ser hijo de Dios, luego al punto dejó de ser esclavo del hombre. Noda hay á un tiempo mismo más respectable, más solemne y más augusta [que las palabras que la Iglesia ponía en los oídos de los príncipes cristianos al tiempo de su consagración. «Tomad este baston como el emblema de vuestro sagrado poder, y para que podais fortificar al débil, sostener al que vacila; corregir al vicioso y llevar al bueno por el camino de la salvación. Tomad el cetro con la regla de la equidad divina que gobierna al bueno y que castiga al malo; aprended por aquí á amar la justicia y aborrecer la iniquidad.» Estas palabras guardaban una consonancia perfecta con la idea de la actoridad legítima, revelada al mundo por nuestro Señor Jesucristo.»

Esa autoridad paternal y cristiana la rechaza el doctrinarismo; hoy la autoridad que impera es la de la fuerza, como en los tiempos paganos, y la sociedad parece entrada á saco por la codicia usuraria y judía de la Banca, y preside la más disolvente corrupción.

¿Por qué, señores del mal menor, por que, como ha dicho el Emmo. Cardenal Monescillo, «no se abandona un camino donde hay seguro ó probable peligro? ¿Acaso merece más atención el preservarse del frio, de la lluvia ó de los vientos, que huir de tropiezos y de roce continuo con lo que ni presta salud, ni da ciencia, ni siquiera se recomienda por quimera brillante?»

¿Por qué no renunciar á lo que *millan religionem profitens, quambibet religionem simulat*?

V. DE N.

VERDADES DE Á FOLIO

DE EL PADRE VERDADES

Los carlistas estamos dentro de la legalidad existente.

El Papa no ha aconsejado á los carlistas que reconozcan la monarquía de D. Alfonso; y creemos firmísimamente que no lo aconsejará jamás, por mucho que se lo pidan...

La monarquía de ninguna legitimidad está sostenida por hombres que, en todo y por todo obran abiertamente contra el *Sylabus*. Y esa misma monarquía apoya á esos hombres, todos abortos del mismo infierno.

Los carlistas serian unos bribones si apoyaran las instituciones del algarrobo de Sagunto.

Ningun carlista debe en conciencia defender ni apoyar, directa ni indirectamente, á gobiernos que conceden al demonio los mismos derechos que á Dios, como son todos los gobiernos liberales de España, con Cánovas y Sagasta á la cabeza, ó á los pies.

Los carlistas pedimos que se devuelvan al Papa sus Estados; y decimos, sostenemos y probamos que todos los que no piden lo mismo son muy grandes briboncs.

La política carlista, que es la única que pide á voz en grito la observancia de todos los mandamientos de la ley de Dios y de su iglesia y el respeto á sus dogmas y moral, es la única que quiere todo el episcopado católico con el Papa; y toda otra política que no quiera todo esto, es perversa, condenable y diabólica.

Los periódicos que se llaman católicos, y no defienden, sin vacilaciones ni distingos todos estos principios, parecenos que son sospechosos, y que no buscan en primer lugar el reino de Dios y su justicia, sino las ollas de Egipto ó el presupuesto.

La Unión Católica, El Movimiento Católico, y todos los demás periódicos *ojusdem furfuris*, defendiendo, como defienden, el liberalismo gubernamental, y por consiguiente, el doctrinarismo, hacen más daño al clero y al episcopado español que *El Motín* y *Las Dominicales*.

Los gobiernos doctrinarios, permitiendo la anarquía de la inteligencia, llevan los pueblos á la anarquía del corazón y de las obras; y por la misma naturaleza de las cosas, todos esos periódicos que están al lado de esos gobiernos cooperan en la fructificación de toda clase de anarquías, y ponen en las manos lógicas de todos los *Pallis* las bombas para dar el último barniz á la civilización moderna.

No hay que asustarse, caballeros, que estamos en el pleno reino social del demonio.

Noticias de la familia R...

Apenas D. Carlos tuvo conocimiento de los sucesos de Melilla hizo pedir con urgencia noticias exacta sobre la situación á sus amigos que residen en Africa, pues ya que no le sea posible hacer nada por España, desea á lo menos calmar sus patrióticas inquietudes, enterándose de la verdad sobre los peligros que allí puedan amenazar á los intereses españoles.

Tambien sabemos que ha visto con emoción profunda el anuncio de las exequias que á los mártires de Montalegre preparan nuestros amigos de San Fost de Capentellas, y la conmemoración que se quiere hacer de aquel salvaje atropello cometido por otros rifeños, no menos bárbaros que los de Marruecos.

Aquella hecatombe marca una de las primeras etapas sangrientas que en la via del sacrificio ha recorrido nuestra comunión bajo los ojos de Carlos VII, y su recuerdo es de los que más indelebiles viven en el ánimo del augusto desterrado.

Viaje del Príncipe

Desde Brindisi.

A continuación publicamos las primeras noticias que del viaje de D. Jaime ha recido su augusto padre, y que han sido enviadas por S. A. R. con una puntualidad que acredita la diligencia de su carácter y la ternura de sus sentimientos filiales.

D. Carlos, que llevó á cabo hace ocho años este mismo viaje, puede seguir á su amadísimo hijo no sólo con el pensamiento y con el cariño, sino representándose de un modo material cada uno de los sitios que recorra.

Decia pocos días ha en Trieste á una persona que tuvo el honor de asistir á la partida del Príncipe:

«Es un consuelo inmenso para mí, el mayor que la Providencia podía enviar á mi corazón de español y de padre, el ver los sentimientos que han echado raíces en el de Jaime. Su vida tiene un móvil constante, que es la norma de todos sus actos. Lo mismo cuando estudiaba en la Academia Militar que ahora al emprender este viaje, su única y ardiente aspiración es siempre la de aprender, aprender cuanto pueda, para poder ser útil á España y á mi y servir con fruto á mi causa.»

Ciertamente que esos son los sentimientos propios de un verdadero Borbón, digno vástago de tres generaciones de grandes y caballerosos caracteres regios.

Véanse ahora las noticias á que más arriba aludimos:

El *Imperatrix* que levó el ancla á las doce en punto del 3 del corriente, se lanzó á alta mar en pésimas condiciones de tiempo, con fuerte viento contrario, del Sur, con gran oleaje y presagios de próxima borrasca.

Habiendo D. Carlos permanecido en el muelle todo el tiempo que el buque estuvo á la vista, agitando un pañuelo blanco, Don Jaime no abandonó tampoco el puente en todo aquel tiempo, y por espacio de una hora pudo seguir, con sus anteojos de mar, hasta los más pequeños movimientos de su augusto padre, por más que á él fuera ya imposible distinguírle sobre cubierta.

A la hora del puerto un vaporcito alcanzó al *Imperatrix*, cuando terminaba su maniobra de salida, consignando la correspondencia, entre la cual recibió D. Jaime los últimos números de «El Correo Español.»

La lluvia que amenazaba desde la salida no tardó en caer abundante; el viento se desencadenó con mayor violencia, y á las ocho de la noche estalló al fin la tempestad que se temia y que duró gran parte de la noche.

Las excepcionales condiciones de aquel magnífico buque alejaban toda posibilidad de peligro, y casi hasta de molestia, pues á pesar de la fuerza del temporal, el balanceo era insignificante, y ni el Príncipe ni su acompañante don Fernando de Respalda sufrieron el más pequeño malestar, ni perdieron un momento el apetito propio de sus años. Pero la marcha se retrasó considerablemente, y en vez de llegar á Brindisi, como estaba anunciado, la mañana del 4, no se llegó á aquel puerto hasta el

anoecer del mismo día. Allí esperaba otro contratiempo, pues habiéndose hundido un puente de la vía férrea cerca de Bari, no había llegado la Mala de las Indias, y había que esperarla hasta el día siguiente.

Una música de Brindisi subió á bordo del *Imperatrix*, donde viaja otra banda de músicos dirigida á Bombay, que ha obtenido permiso del capitán para dar conciertos todos las noches, y con el concurso de ambas se dió un baile sobre cubierta.

A la mañana siguiente desembarcó D. Jaime, dando un paseo en coche por la ciudad, hallándose de regreso á bordo á mediodía, hora de la partida.

La próxima escala del *Imperatrix* será en Puerto Sald, á la entrada del Canal de Suez.

El calor era ya excesivo, sobre todo dentro de los camarotes, á la altura de Brindisi.

Organización carlista.

En Borja el día 22 del corriente tendrá lugar la inauguración oficial del nuevo Circulo tradicionalista fundado en aquella heroica villa.

Con tal motivo reina grandísimo entusiasmo entre los carlistas de la región y promete el acto ser muy concurrido.

¡Bien por los carlistas aragoneses!

Nuestro distinguido amigo D. Aurelio Ochando subdelegado del R... en Tortosa y el Maestrazgo, ha sido honrado con una carta del ilustre Jefe de nuestra comunión, el señor marqués de Cerralbo. En dicho documento concede el Delegado de Su Magestad la autorización competente para la constitución de los círculos carlistas de Benifallet, Tivenys y Santa Bárbara, y anima á los carlistas de Horta para la pronta formación en aquella villa importante de una junta carlista.

Reciba nuestro amigo el Sr. Ochando nuestra cordial felicitación por la prueba de lealtad y confianza que acaba de recibir de parte de nuestro ilustre jefe.

CRÓNICA LOCAL

Es objeto de censuras un extemporáneo artículo de Pi y Margall publicado en el «Nuevo Régimen» y en el cual se combate á los que desean el castigo de las kabilas. Termina diciendo que las naciones deben engrandecerse por el trabajo, no por las armas.

Esto, dicho en las actuales circunstancias, es muy impolítico. Muchos dicen que Pi y Margall se ha pasado al moro.

PEPINILLOS.

I

Mirando lo que sucede
En la España liberal,
Se principia por reir
Y se acaba por llorar.

II

En el sentido comun
Poco comun de encontrar,
Y es imposible el hallarlo
Entre gente liberal.

III

Hay doctores liberales
Que se tienen en dos pies,
Porque los veterinarios
No los examinan bien.

IV

Conmigo los liberales
Pisto no se pueden dar,
Que ellos son nietos del mono
Y yo soy nieto de Adan.

CHINITAS

Dicen que vienen á pri-
las futuras eleccio-
y que carne de galli-
tienen ya ciertos seño-
Es natural que así se-
porque se quedan sin man-;
y el mando siempre fué bue-
para echárselas de gran-
Y todo son conjetu-
acerca de los lea-
averiguando que fru-
presentarán en su pla-
Yo, con permiso de uste-
voy á decirles mi vo-
no comeremos paste-
y á las urnas vamos so-
Uno, dos, tres conceja-
sacaremos los carlis-
que sabrán echar aba-
las cábalas de los mis-;
con nuestra independen-
y nuestro amor á lo jas-
soplando con fuerte vien-
hemos de barrer á gus-;
pues es tanta la poli-
que nos come los talo-
que si tardamos un di-
nos dejarán sin calzo-;
y ejerciendo de fisca-
alli en la casa del pue-

al más cuco y al más ma-
se lo ha de encender el pe-
Aprovechense, pues, to-
que para luego no es fiem-;
y se aproxima la ho-
de que se ajusten las cuen-

CANTACLARO.

CORRESPONDENCIA DE ADMINISTRACION

- D. E. S. N., Villena, fin Octubre 1893.
- » E. S. M., Villena, fin Octubre id.
- » J. G., Villena, fin Julio id.
- » M. G., Villena, fin Julio id.
- » J. E. D., Villena, fin Julio id.
- » H. R., Villena, fin Julio id.
- » S. A., Villena, fin Julio id.
- » F. L., Villena, fin Julio id.
- » A. F. M., Villena, fin Julio id.
- » J. M., Villena, fin Julio id.
- » M. R., Villena, fin Julio id.
- » J. M. H., Villena, fin Abril id.
- » M. H., Villena, fin Abril id.
- » F. B., Villena, fin Abril id.
- » I. B., Villena, fin Abril id.

Para cubrir estas suscripciones de Vi-
llena se ha remitido por D. E. S. N. 99
reales, y como no hemos recibido con-
testación á la que se le escribió para
aclarar ciertas dudas, nos hemos visto
en la necesidad de hacerlo con arreglo á
los antecedentes de administración en la
forma que queda indicada, como más
justa y equitativa, sobrando dos reales
en su favor, los que se tomarán en cuen-
ta en los pagos sucesivos, manifestán-
do también que los cuatro suscriptores
últimos dejaron de serlo, suplicando al
Sr. Presidente ponga al corriente á los
demás por ser el pago anticipado, y
mayormente á otros cuatro más que no
han dado nada.

D. M. P. N., Daya Nueva, fin Marzo
1894.

- » J. N., Alicante, fin Julio 1893.
- » F. V. B., Monovar, fin Enero 1894.
- » A. P. S., Aspe, fin Julio 1893.
- » V. C. A., Aspe, fin Julio id.

Estos cuatro suscriptores últimos tie-
nen un real á su favor en razón de im-
portar el primer trimestre tres reales y
los sucesivos cuatro reales, por lo que
se les tomará en cuenta en los pagos
que hagan.

D. R. P. B., Aspe, fin Julio 1893.

Le sobran á este suscriptor dos reales,
por igual razón que los anteriores, los
que se le tomarán en cuenta.

- D. F. H. A., Aspe fin Octubre 1893.
- » A. C. M., Aspe, fin Octubre id.
- » M. C. M., Cox, fin Diciembre id.
- » C. S. B., Cox, fin Diciembre id.
- » J. P. M., Cox, fin Diciembre id.
- » A. C. H., Cox, fin Diciembre id.
- » J. G. M., Alquerias, fin Septiembre
idem.
- » J. F., Callosa, fin Octubre id.
- » M. P., Callosa, fin Octubre id.
- » J. M., Callosa, fin Octubre id.
- » J. M., Callosa, fin Octubre id.
- » J. G., Callosa, fin Octubre id.
- » J. A., Callosa, fin Octubre id.
- » J. M. A., Callosa, fin Octubre id.
- » A. A., Callosa, fin Octubre id.
- » M. D., Callosa, fin Octubre id.
- » A. N., Callosa, fin Octubre id.
- » J. C., Callosa, fin Octubre id.

ADVERTENCIAS IMPORTANTES

1.^a Rogamos enca-
recidamente á nuestros
suscriptores de fuera
de la población se pon-

gan al corriente en los
pagos, puesto que como
se ve en las condicio-
nes, el pago es adelan-
tado.

Muchos son los que
adeudan trimestres
vencidos y sentiríamos
vernos en el caso de te-
ner que publicar sus
nombres y apellidos
con todas sus letras y
trimestres que adeu-
den, para conocimien-
to de amigos y adver-
sarios.

2.^a A los que hagan
preguntas acerca de
suscripciones ó por
otra causa, deben in-
cluir un sello para con-
testar, puesto que la
sola contestacion equi-
vale á un mes de sus-
cripción, en virtud de
lo barato de LA MAR-
GARITA.

Imp. de L. Zeron.

tos. Y con tal frecuencia empleaba
el Divino Maestro indicada forma,
que llegó á significarse con feliz
hipérbole que no hablaba sin pará-
bolas. *Sine parabolis non loquebatur
eis.*

Quede, pues, como recuerdo de
instrucciones dadas treinta años há,
que el vaso de agua envenenada lo
contiene así removida, como sose-
gada y así en pequeñas porciones,
como bebida de bruces en charqui-
llos turbios, puesto que no es per-
mitido distinguir lo que la ley no
distingue. Sucede también en los
estanques, en las balsas y aun en
las aguas transparentes, que, gusta-
das ó no, basta su evaporación pa-
cífica y gradual para causar enfer-
medades incurables. Lo más
natural es evitar tales cosas, ale-
jándose de tales sitios.

Y bien, ¿Por qué no se abandona
un camino donde hay seguro, ó
probable peligro? ¿Acaso merece
más atención el preservarse del
frio, de la lluvia ó de los vientos
que huir de tropiezos y de roce
continuo con lo que ni presta salud,
ni da ciencia ni siquiera se reco-
mienda por quimera brillante? Ahí
anda en comprobación de esto la
anarquía intelectual y moral en que
vivimos, hechura y heredera legí-

tima del *doctrinarismo* constante en
su peligrosa inconstancia. Por los
años de 1836 combatía la *Gazette
de France* una declaración de *Le
Journal des débats*, cuya letra es la
siguiente: «La religión es un me-
ro auxiliar de la política y de los
Gobiernos.» Es decir, que en con-
cepto del periódico doctrinario la
religión era una especie de *gendar-
meria* en Francia ó de *Guardia civil*
en España. Tal diario, el más sagríz
de los de su temple, encerraba en
el orden de las astusias el género
que todas las contiene, por ejem-
plo, un poquito de religión y un
mucho de ateísmo. De modo que
aprovechando las especies todas de
revolución y de impiedad no veía
con desagrado que la religión vi-
niera en auxilio del reinado de
Luis Felipe; como por acá despues
de predicar y propagar la impiedad
no se mira de reojo que la piedad
acuda en socorro de las calamida-
des públicas. Obligan á mucho la
conciencia, la lógica y la nobleza,
pues ya enseñó Aristóteles lo si-
guiente: *Nobiles hi videntur esse in
quibus majorum virtus inest.* (Lib.
V. de Rep., c. I.)

Mas se dijo en cierta época por
quien lo entendía, que á no ser por
el *doctrinarismo* nunca hubieran lle-

gado á Jefes de la gestión pública
ciertos hombres muy buenos para
vivir en familia y muy rpropósito
para ser Alcaldes de su lugar.
Es decir, que la necesidad palpi-
tante de la vida á la moderna, ha
de satisfacerse acomodando á un
bienestar de lance y de ocasión las
reglas y los preceptos que dan vi-
gor á las costumbres públicas, ellas
mismas ordinario asiento del or-
den social. El que lee; entienda lo
que; y el que ve en plena luz y con
vista sana, procure tomar ejemplo.

*Discite justitium moniti, et non
temnere divos.*

Hasta ahora no hemos intentado
definir el *doctrinarismo*, sin embar-
go de haberlo retratado en su vida
y hechos. Veamos si podemos decir
lo que es, ya que lo conocemos por
su nombre y milagros. Será, pues,
una profesión práctica de toda es-
pecie de sistemas y doctrinas, aun-
que encontradas entre sí, puesto
que, sea blanca, negra, amarilla ó
roja la bandera, él la enarbola co-
mo alférez valiente; y tan pronto
es monárquico y papista, como de-
mócrata y protestante. Se convier-
te además en *ultramontano* si le con-
viene imponer silencio á los cató-
licos, apelando á la soberanía uni-
versal del Papa, y mañana aboga-

rá por la *teocracia*, dando honores
de divino al derecho de ayer, al de
hoy o al del siguiente día. Por ma-
nera que, valiéndose de todos los
sistemas sin estar prendado de nin-
guno, y de todas las doctrinas sin
dejarse degollar por sostenerlas,
quita y pone Reyes y Gobiernos,
abre y cierra escuelas, sean ateas
ó católicas. *Mullan religionem pro-
fiten quam bibet religionem simulat.*
Excéptico é indiferente á la vez,
tímido y resuelto á un tiempo fran-
ca y taimado, si fuere menester,
en su mano caen grandemente los
papeles de todas clases para ejecu-
tarlos con maestría.

Y en este *así, así* del *ir pasando*
lleva muy á mal que aparezca la
tesis del honor y de la consecuen-
cia, persuadido de que la hipótesis
sirviendo para todo, no conviene
trabajar por desterrarla. En la hi-
pótesis, pues de haber un mal po-
sitivo, deber es de todo hombre
honrado desvalerse por alejalo;
y por vez segunda en la hipóte-
si, de que ahora precisamente aho-
ra, conviene vigorizar el poder
de los Papas, únense por de pron-
to y concurren las fuerzas vinien-
do los cuatro vientos para resta-
blecer la Potestad del Papa, ma-
lamente usurpada, indebidamente

SECCION DE ANUNCIOS

COLECCION DE SAN EUGENIO DE 1.^a Y 2.^a ENSEÑANZA

Y
ACADEMIA VASCO-NAVARRA

PARA ALUMNOS DE FACULTAD Y CARRERAS ESPECIALES

BAJO LA DIRECCION DE

DON FERNANDO SEGURA MIRAMBELL, PBRO.

Y
D. Juan Salmueva y Ochoa, Licdo. en Filosofía y Letras,

Preciados 20, pral. (entrada calle del Carmen, 27),

MADRID

En este establecimiento docente podrán cursar los alumnos la 1.^a enseñanza en sus tres grados; ínfima, elemental y superior. La 2.^a hasta obtener el grado de Bachiller en Artes. Y las Facultades de Derecho, Filosofía y Letras, Ciencias y carreras especiales.

La dirección espiritual está á cargo de un celoso é ilustrado Sacerdote.

Los señores alumnos de Facultad que se matriculen oficialmente, asistirán á las clases oficiales de la Universidad, bajo la vigilancia de la Academia.

A los padres ó encargados se les informará mensualmente del concepto que los señores alumnos hayan merecido de sus respectivos profesores.

Los alumnos serán internos, permanentes y externos.

La matrícula queda abierta desde el 15 de Septiembre. Las clases darán principio en 1.^o de Octubre.

Honorarios módicos.

Enseñanza libre, precios convencionales.

JOSÉ ORGILES Y MARTÍ
SANTIAGO, 1.

Se ofrece al público para repartir tarjetas de difunto y para toda clase de diligencias en los entierros con la actividad y puntualidad que lo hacia el difunto Mampulin, pues este ha ido mucho tiempo en su compañía haciendo dichos trabajos.

CALLE DE SANTIAGO, 1.

OBRA NUEVA

MANUAL BÍBLICO

ó

CURSO DE SAGRADA ESCRITURA

PARA USO DE LOS SEMINARIOS Y DEL CLERO

POR

L. BACUEZ Y F. VIGOUROUX

TRADUCCION

DE

DON VICENTE CALATAYUD Y BONMATI

Antiguo Testamento. Dos tomos en 4.^o—Precio 11 pesetas, franco de porte. Madrid, librería de D. Enrique Hernandez.—Valencia, en la de Don José Martí.—Alicante, la de D. Pedro P. Martinez.—Orihuela, en casa de D. Diego Castaño, y en la secretaría del Seminario.

Para los pedidos al por mayor, dirigirse al traductor, Valencia, Mar, 55 2.^o, quien hará rebaja proporcionada á la importancia de los pedidos.

Están en prensa los otros dos tomos que comprenden el Nuevo Testamento.

impedida, y poderosamente apoyado el sistema por el *doctrinarismo*, hoy devota ferviente del poder universal del Papa. No así como quiera se apela al Poder del Papa sobre sus dominios, sino también, sobre derechos y cuestiones que, aún miradas por Su Santidad con anhelo de que se arreglen en paz y en gracia de Dios, pudieran creerse irreverentes á la sagaz iniciativa y á la dignidad del Pontificado. Muy alto es el origen del Papado; en gran veneración lo tuvieron siempre los cristianos y á las veces los estadistas, los Príncipes y los Reyes: con su misión deleitable desesmos y pedimos las bendiciones del Papa, y Su Santidad, atendiendo á sí mismo, honrando su divino encargo y la nobilísima y singular prerrogativa que ejerce en la cristiandad, y viendo claro aún en las épocas turbadas y dominando estaciones borrascosas, enviará el aliento de concordia y de justicia donde lo persuadan el deber, la rectitud y su consumada prudencia sin necesidad de ser requerida ni solicitada, no siempre oportunamente, su elevadísima intervención en apoyo de miras particulares. Bastan, pues, el *proprio motu* de la mirada penetrante y la solicitud pa-

ternal de León XIII para transformar en *almas vivientes* los huesos áridos de la hipocresía; refinada y del error porfiado, que lo es tanto más cuanto con mayor insistencia pretende inclinar los cielos y mover la tierra hacia donde lo llevan sus apetitos.

Logrado que fuera el restablecimiento del Poder temporal del Papa, entonces, Su Santidad con la investidura de Soberano que le dieron los siglos, confirmada por la historia y al calor misterioso de la Providencia divina, intevendría en las cuestiones de derecho internacional ilustrando temas, cortando disensiones y bendiciendo paternalmente á Reyes y Príncipes, pueblos y repúblicas.

Bendiciendo vuestras personas, casas y familias, os pedimos oraciones para Su Santidad, para la Iglesia y el Estado en el nombre de Dios † Padre y de Dios † Hijo y de Dios † Espíritu Santo.

De nuestro Palacio Arzobispal de Toledo en la fiesta de Nuestra Señora de las Mercedes á los 24 días del mes de Septiembre de 1893.—*Antolín, Cardenal Monescillo y Viso*, Arzobispo de Toledo.—Por mandado de su Eminencia Reverentísima el Cardenal Arzobispo,

mi señor *Doctor Juan Arjonilla*,
Secretario.